



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 133-141

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4005>

LAS TRADICIONES PERUANAS VISTAS DESDE LA INGENIERÍA CIVIL¹

*The Tradiciones peruanas viewed from the civil
engineering point of view*

VANESSA LISBETH FERRARI LAVALLE

Facultad de Ingeniería, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: vanessa.ferrari@urp.edu.pe

RESUMEN

Este estudio analizará las tradiciones «El puente de los pecadores» y «Los azulejos de San Francisco», pues en ellas se observa la situación de la especialidad de ingeniería civil en la época en las que estas fueron escritas, basadas en las construcciones mencionadas en cada una.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; ingeniería civil; construcciones.

ABSTRACT

This essay will analyze the traditions «El puente de los pecadores» and «Los azulejos de San Francisco», as they reveal the situation of

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Gladys Flores Heredia en el semestre 2019-II.

the civil engineering specialty at the time when they were written, based on the constructions mentioned in each one.

Key words: *Tradiciones peruanas*; civil engineering; constructions.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

El presente artículo tiene la finalidad de conseguir que el lector pueda analizar las *Tradiciones peruanas* desde la perspectiva de la ingeniería y así entienda cómo es que el ilustre Ricardo Palma (Lima, 1833-1919) logró escribir, en gran parte de sus tradiciones, sobre esta disciplina a pesar de que, en su época, los conocimientos sobre ella eran escasos. Además, es importante recalcar que este año se cumple el centenario del sentido fallecimiento de nuestro Bibliotecario Mendigo y por ello se han pronunciado muchos autores reconocidos y se realizarán actividades en honor a su memoria y su obra. De otro lado, como alumna de la Universidad Ricardo Palma, cabe mencionar que mi casa de estudios cumple su quincuagésimo aniversario en el presente año. Por todas estas razones, este estudio tiene un valor muy especial para mí, pues busco generar el interés hacia la amplia lista de tradiciones que tenemos al alcance de nuestras manos, ya sea con libros físicos o versiones digitales, y así conocer este pintoresco estilo de una manera más profunda.

En primer lugar, recalcaré la importancia de las *Tradiciones peruanas* en nuestra cultura actual, ya que muchas personas podrían creer que, al ser tradiciones de épocas pasadas, son innecesarias o resulta anacrónico leerlas. Sin embargo, en estos tiempos de globalización e internet, las tradiciones y costumbres populares que relata Ricardo Palma están vigentes en temas relacionados con la discriminación, la viveza criolla que existió y aún existe, en los pensamientos mágico-religiosos, entre otros temas, ya que estos

comportamientos sociales forman parte de nuestra identidad peruana.

Iniciaré exponiendo breves resúmenes de ambas tradiciones para que se pueda comprender mejor el enfoque en la ingeniería que se mostrará a lo largo de este trabajo. El primer resumen será el de la tradición «El puente de los pecadores». Esta empieza contando una pequeña parte de la historia de la fundación del conventillo franciscano. Se cuenta que el capitán Gonzalo de Heredia y Rengifo, descendiente de un conquistador, fue asesinado al poco tiempo de haberse casado con Catalina Núñez Vela, mas no se pudo descubrir quién cometió tal acto. Debido a que el fallecido no tenía hijos, su cuitado don Fernando de Izázaga y Meneses se creyó con el derecho de heredar todos sus bienes a costa de pelear con la reciente viuda. No obstante, se encontró un testamento que había dejado el difunto en el que se repartía la herencia y, en este, se destinaba gran parte del dinero a la fábrica del conventillo de San Francisco y la manutención de los frailes.

Después de ello, a inicios del siglo XVII, se cuenta sobre la construcción de un puente sobre el río de llanura, que no estuvo bien realizada, pues, en 1785, don Luis Martín de Mata, un constructor de puentes aledaños, lo reparó con contribuciones de los agricultores del valle en que se situaba. A pesar de ello, surgieron problemas con algunos pobladores y autoridades, alegaban que el puente continuaba inseguro y amenazaba con derrumbarse. Por esta razón, don Ignacio Fernández Estrada, cabeza del bando opositor, obtuvo la licencia del virrey para construir otro puente con la condición de cobrar medio real de peaje durante treinta años. Naturalmente, la población eligió seguir pasando por el puente antiguo antes que pagar el peaje. Sin embargo, la situación cambió totalmente cuando, un domingo en plena misa, el cura leyó un pliego arzobispal por el cual declaraba pecado mortal el hecho de cruzar el primer puente; es decir, se acusaría de pecador a

todo aquel que se atreviera a pasar por este. La tradición explica que si hubiese sido un mandato gubernamental, nada habría cambiado, pero al involucrar la religión queda claro el dicho «Que sufra el bolsillo y no sufra el alma» (Palma, 2014, p. 509). Así, Fernández Estrada inició un gran negocio con el cobro del peaje. Finalmente, el puente viejo, conocido después como el puente de los pecadores, se conservó sin asustar a nadie, pero sin transeúntes que se atrevieran a pasar por allí.

En segundo lugar, presentaré el resumen de la tradición «Los azulejos de San Francisco»: esta historia inicia contando que, en 1619, un español llamado Alonso Godínez había sido condenado a la pena de la horca por haber cometido un crimen pasional contra Marta Villoslada, y se dirigía hacia su ejecución entre los murmullos de la población. No obstante, cuando se encontraba ubicado y listo para cumplir su condena, llega el guardián de San Francisco con un pliego, se lo entrega al capitán de escolta y procede a llevarse a Alonso, puesto que había sido indultado por su excelencia don Francisco de Borja y Aragón, príncipe de Esquilache. Luego de esto, Palma realiza un recorrido histórico a la creación del convento de San Francisco de Lima, al cual se le pondrá mayor énfasis, puesto que allí es donde se explica parte de la construcción y obtención del terreno de este. El mismo año de la fundación de Lima llegaron los franciscanos y Pizarro les ofreció un terreno, pero este era muy pequeño; es así que el virrey marqués de Cañete acordó darles todo lo que pudieran cercar en una noche. Con un cercado básico de estacas y cuerdas, como se delimitan algunos terrenos actualmente para diversas obras, lograron tener un terreno de extensión de cuatrocientas varas castellanas de frente. Durante la construcción de este convento, la comunidad franciscana levantó una capilla provisional en el sitio que hoy ocupa la de Nuestra Señora del Milagro, lo cual demuestra que hubo un trabajo simultáneo entre constructores y comunidad. Algunos de los espacios que se mencionan son la fachada y las torres, el arco

toral, la bóveda subterránea, las dieciséis fuentes, las naves laterales, las capillas, el estanque donde se bañaba don Francisco Solano, la enfermería, el jardín, entre otros. Para no extender más este resumen, el joven Godínez fue indultado dado que él sabía realizar obras de alfarería y el guardián que lo conoció para darle la última confesión quiso avisarle a su jefe. Es así que Alonso se salva de la pena de muerte con la condición de permanecer siempre dentro del convento y colocar los azulejos en las diversas instalaciones de este; se cuenta, además, la manera en que estos azulejos llegaron al convento.

De acuerdo con Eva Valero (2016), en las *Tradiciones peruanas*, los motivos para hacer surgir una tradición suelen ser las «fuentes, cerros, lagos, cumbres, grutas, etc.» (p. 286). De esta manera, los motivos geográficos se convierten en engendrados de un buen número de tradiciones, o en protagonistas de las transformaciones de la ciudad y, por ende, de sus costumbres. Es por ello que podemos relacionarlas con la ingeniería, en especial la ingeniería civil, ya que casi siempre se mencionan construcciones, estructuras, los motivos por los cuales se construyeron y la manera en que lo hicieron.

En adición a lo mencionado anteriormente, Elisa Vera (2012, p. 128) nos habla del modo en que Palma relaciona los lugares en los que centra sus tradiciones junto con sus costumbres, población y construcciones aledañas para que el lector se involucre en la historia y pueda relacionar los diferentes hechos que suceden en un mismo lugar. Por ejemplo, en la tradición «El puente de los pecadores» se mencionan las construcciones de dos puentes, las causas por las cuales fueron construidos y, también, olvidados; además, se mencionan las costumbres religiosas de la población de Huaura.

Para centrarnos en esta tradición, Luis Rosado (2009) nos cuenta la historia de la iglesia de la Virgen del Carmen, patrona de Huaura, lugar en el que se sitúa «El puente de los pecadores». Al final de esta tradición, se menciona a una india que pasaba por el puente nuevo

y cayó al río por la ruptura de este, pero milagrosamente se salvó, pues se encomendó a la Virgen del Carmen. Es por este suceso que se construyó una ermita al costado de dicho puente y, con el paso de los años, construyeron la iglesia. De esta manera, podemos demostrar que Palma relacionaba costumbres, lugares y construcciones en sus tradiciones de la misma forma en que otros autores como Zamora, Cisneros y Compont lo mencionan en los análisis que han realizado acerca de las *Tradiciones peruanas* y, además, dichas construcciones continúan estando presentes en la actualidad, pues el pueblo de Huaura es un lugar muy turístico debido a la iglesia mencionada.

La tradición «El puente de los pecadores» de Ricardo Palma se relaciona con la ingeniería civil porque aborda dos temas fundamentales en esta disciplina. Por un lado, se menciona la construcción de un puente a inicios del siglo XVII sin ningún tipo de estudio de suelos previo o cimentaciones seguras. Este puente fue reparado años después de su construcción; no obstante, amenazaba con derrumbarse. Por supuesto, la época en que se desarrolla la tradición, siglo XIX, influye en la falta de conocimientos y prevención en las construcciones. Además, se relaciona con el tema de seguridad vial, la cual es básica para el desarrollo de cualquier obra en la ingeniería civil. Por otro lado, en esta tradición también se menciona la construcción de otro puente más seguro a cambio del cobro de un peaje. Sin embargo, los pobladores rechazan este, dado que no deseaban pagar. De esta manera, se llega al segundo punto importante para un ingeniero civil, pues los costos de mano de obra, transporte y la calidad de los materiales que se emplearán en las construcciones están íntimamente ligados a las limitaciones que estos profesionales enfrentan. Esto suele ser debido a la falta de interés y compromiso por parte de las entidades a cargo de la construcción o porque la población que va a ser beneficiada no comprende el motivo o las causas de la construcción, y es generado, usualmente, por cuestiones económicas.

Por todo esto, la tradición «El puente de los pecadores» nos muestra la complejidad del trabajo del ingeniero civil y, de cierta manera, los avances que se han logrado con el paso de los años en esta disciplina para elaborar obras seguras, resistentes y duraderas, además de equilibrar los costos con los presupuestos que se proponen en el inicio de toda obra que se va a ejecutar.

De la misma manera, la tradición «Los azulejos de San Francisco» cuenta con diversos comentarios y menciones en textos de profesionales. Si bien esta tradición centra su atención en la historia de los azulejos y en la de Godínez, que fue quien los colocó, la descripción de algunas áreas del convento nos muestra la edificación de este. Como lo menciona Alfredo García (2008): «El claustro está formado por un gran cuadrilátero y consta de cuatro galerías, arcos de medio punto, once por lado, sostenidos por pilastras y dobles machones en las esquinas, está profusamente decorada con azulejos» (párr. 29). Esta información es valiosa para un ingeniero civil, ya que invita a investigar qué métodos utilizaban en aquella época (siglo XVII) para construir estructuras tan resistentes que han sido capaces de mantenerse en pie y en funcionamiento hasta la actualidad. Aunque algunos de estos términos, como arcos, pilastras o machones se refieren más a la arquitectura, un ingeniero estructural debe estar en la planificación de estos.

Como lo mencioné, esta tradición muestra mayor énfasis en los azulejos y en la historia del joven; es por ello que autores como Antonio San Cristóbal (2013), quien en su libro habla detalladamente de los azulejos, hace mención de la tradición de esta manera: «la tradición literaria es la tradición; y la historia documentada es la historia. Esto significa que el recuerdo de Alonso Godínez seguirá aleteando por los azulejos del claustro principal de San Francisco; sin que yo sea arte ni parte para desvanecer la hermosa tradición de don Ricardo Palma» (p. 96).

Para finalizar, quisiera resaltar la importancia de conocer nuestra cultura literaria, sobre todo la de las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma, por el contexto social en el que vivimos, porque la lectura de estas nos permite conocer la historia del Perú desde muchas perspectivas diferentes y relacionarla con nuestra realidad. Por un lado, destaco la majestuosidad del autor para relatar hechos de una manera tan peculiar y entretenida como solo él logra hacerlo. Por otro, la riqueza de temas diversos que se tocan en las tradiciones también es merecedora de resaltarla, debido a que tienen polos opuestos, temas cruzados y mucha pluriculturalidad dentro de ellas. El haber leído estas tradiciones desde el enfoque de la ingeniería civil me permitió construir nuevas ideas con respecto a las especializaciones que quiero hacer en un futuro y a romper ciertos esquemas que inconscientemente me había impuesto, como los comentarios sobre qué ramas de la carrera eran mejores que otras o la manera en que se deben manejar situaciones complicadas con respecto a las poblaciones que se pueden oponer a diversos proyectos, entre otros.

Por todo lo expuesto, invito a los estudiantes de ingeniería civil de la Universidad Ricardo Palma, a los docentes y profesionales de esta carrera, a que lean este artículo para que conozcan el antepasado de nuestra especialidad visto desde la literatura y así ello sirva como incentivo para conocer e investigar de manera más profunda al creador del género «tradición». Además, la amplia gama de análisis y perspectivas de las *Tradiciones peruanas* que existen actualmente con motivo del centenario de la muerte de este querido autor son aspectos que incentivan mucho más a las personas a leerlas e interpretarlas desde la perspectiva que uno prefiera, como en mi caso, desde la ingeniería.

REFERENCIAS

- Compont, M. (2000). *La historicidad de las Tradiciones peruanas de Ricardo Palma*. Biblioteca Nacional del Perú.
- Díaz, J. (2005). *Cronología de las Tradiciones peruanas*. Universidad Ricardo Palma, Facultad de Lenguas Modernas.
- García, A. (2008). Los azulejos del convento de San Francisco en Lima, leyenda, tradición y realidad. *Retablo Cerámico*. <http://www.retabloceramico.net/articulo0078.htm>
- Palma, R. (2014). El puente de los pecadores y Los azulejos de San Francisco. En *Tradiciones peruanas. Tercera y cuarta series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 507-509, 87-93). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Rosado, L. (2009). Virgen del Carmen, patrona de Huaura. <http://virgendelcarmenhuaura.blogspot.com/>
- San Cristóbal, A. (2013). *Nueva visión de San Francisco de Lima*. IFEA. <https://books.openedition.org/ifea/1144?lang=es>
- Valero, E. (2016). La geografía habitada: paisaje y naturaleza en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma. *Aula Palma. Revista del Instituto Ricardo Palma*, XV, 275-289.
- Vera, E. (2012). *Ricardo Palma's Tradiciones: Illuminating Gender and Nation*. Bucknell University Press. https://books.google.com.pe/books?id=dXDy3_xkeQcC&pg=PA128&lpg=PA128&dq=el+puente+de+los+pecadores+ricardo+palma&source=bl&ots
- Zamora, J. (2014). *Palma en el siglo de la ilustración. Análisis sociológico y político-administrativo del señorío de los Portocarrero*. [Tesis doctoral]. Universidad de Córdoba.